

# MÉXICO Y EL CONJUNTO DE PAÍSES LLAMADO BRIC (BRASIL, RUSIA, INDIA Y CHINA)

MARIO OJEDA GÓMEZ

## INTRODUCCIÓN

DE CUANDO EN CUANDO LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES encargados de las cuestiones económicas crean términos para clasificar grupos de países y diferenciarlos entre sí. Durante el periodo de la Guerra Fría, la clasificación era de sólo tres grupos: países con economía de mercado (capitalistas), países con economía centralmente planificada (socialistas) y países en vías de desarrollo.

Con el tiempo, al ir surgiendo nuevos países independientes, el grupo de “países en vías de desarrollo” creció a tal punto, que hubo necesidad de crear subgrupos entre ellos. Era obvio que Brasil y Corea del Sur poco tenían en común con Granada o Mauricio, en términos de magnitud; y Argentina y Etiopía, por el nivel de desarrollo. Fue así como se fueron creando nuevas denominaciones con el fin de diferenciarlos. Se acuñaron términos como “miniestados”, “países viables”, “países *have not*” (sin nada), pero se fueron desechando con el tiempo al resultar insuficientes y ofensivos para algunos de ellos.

Con posterioridad surgió el concepto de “economías emergentes”, para diferenciar a aquellos países en desarrollo con economías grandes y crecimiento sostenido. Pero aun esta división resultó insuficiente. Había necesidad de diferenciar a aquellos emergentes cuya economía fuera mayor en términos cuantitativos, que tuvieran una tasa alta de crecimiento y ciertas características que mostraran su capacidad de convertirse, en un futuro cercano, en potencias económicas. Así surgió la idea de clasificar en un subgrupo distinto entre las economías emergentes, a Brasil, Rusia, India y China (BRIC, término acuñado por la consultoría Goldman Sachs). Estos países tienen, por la extensión de su territorio, la magnitud de su población y el tamaño de su economía, la capacidad estructural para convertirse en el futuro en potencias económicas. Sin embargo, el futuro es

distinto para cada una de ellas. Depende de su mayor o menor ritmo de crecimiento.

Ahora bien, los BRIC no son propiamente un grupo político, sino una clasificación. Sin embargo, como se verá adelante, han dado muestras de querer actuar como tal, bajo ciertas circunstancias. Esto vale especialmente para Brasil y China.

Antes de entrar en materia es necesario poner en claro cuatro cuestiones. Primero, el término “potencia” ha ido quedando fuera de uso en la práctica corriente. Hoy en día tiene en amplios círculos una connotación negativa, pues se asocia con belicosidad. Sin embargo, en el presente texto se hace caso omiso de ello y se conserva su uso en aras de la precisión. Para un análisis sobre la estructura política internacional actual que rescata la tradición realista, véase el trabajo de Kenneth Waltz: *The Emerging Structure of International Politics*, donde se aclaran los conceptos de potencia y estructura internacional, así como los factores de poder internacional.

La segunda aclaración es que el término “potencia” no debe entenderse en el sentido de lo que es hoy en día Estados Unidos, al que se suele calificar como “superpotencia” por poseer armas nucleares y estar muy por encima económicamente de los demás. El término debe entenderse como “potencia de primer orden”, o sea en el rubro de lo que son actualmente Alemania, Japón, Francia y Gran Bretaña. También hay “potencias intermedias”, como España y Corea del Sur, las por tener una mediana población el tamaño de su economía no puede ser grande tampoco. En cambio, tienen un producto per cápita que rebasa notoriamente al de los BRIC, e indicadores socioeconómicos, en educación y salud, más altos que los de aquellos.

En otras palabras, economía grande no es equivalente de país rico o desarrollado. China e India tienen economías grandes en términos absolutos, pues cuentan con poblaciones enormes. Pero en términos relativos, o sea al considerar el valor del producto económico por habitante, ambos países revelan una gran pobreza.

Cabe señalar también que algunos autores consideran que existe la categoría de “pequeñas potencias”.<sup>1</sup> Esto, que parece una contradicción, se puede aplicar a países como Cuba e Israel, los cuales, a pesar de ser pequeños y con escasa población, son relativamente poderosos en términos militares y han jugado un papel protagónico en la política mundial.

En tercer lugar, de los cuatro países BRIC, tres poseen armas nucleares: Rusia, India y China. El poseer armas nucleares otorga un *status* espe-

<sup>1</sup> Annette Baker Fox, *The Power of Small States*, Chicago, The University of Chicago Press, 1967.

cial dentro de la estructura política mundial y cuenta para que un país sea considerado potencia de primer orden. Brasil no tiene armas nucleares y México tampoco. Cabe aclarar, sin embargo, que el presente ejercicio comparativo pone el énfasis en el punto de vista económico y no político y militar.

Rusia y China son además miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con carácter permanente. Esto les otorga el derecho de vetar las resoluciones del propio Consejo; por ello tienen una importancia política internacional muy por encima de los demás, incluyendo aun países desarrollados.

La cuarta aclaración se refiere a que la categoría de potencia no es algo permanente o definitivo, sino cambiante. Así Rusia, por ejemplo, fue considerada una “superpotencia” durante la Guerra Fría, cuando formaba parte de la Unión Soviética junto con otros países que ahora están separados. El poder del Japón parece haber llegado a su límite y China e India se están encumbrando.

Con frecuencia se suele comparar a México con los países BRIC e incluso hay quienes piensan que debería ser incluido como parte del conjunto. El objeto de este trabajo es precisamente indagar la pertinencia de la comparación. En otras palabras: saber qué tan comparable es México con los países BRIC. Lo cierto es que México suele aparecer junto con los BRIC en las estadísticas internacionales que muestran a los países más grandes del mundo en cuanto a territorio, población y tamaño de la economía. ¿Pero qué tan acertado es esto? Habrá que investigarlo aunque sea en forma somera.

## FUNDAMENTOS ESTRUCTURALES: ANÁLISIS COMPARATIVO

### *Territorio*

Atendiendo a la extensión territorial de estos países, Rusia es, por mucho, la más grande. Con algo más de diecisiete millones de kilómetros cuadrados, el territorio ruso no solamente sobrepasa al de los otros países BRIC, sino al de todas las naciones del mundo. Después de Rusia, en el conjunto de los BRIC, sigue China, con una extensión de 9 600 000 km<sup>2</sup>. Luego sigue Brasil, con 8 500 000 km<sup>2</sup>, y al final India, con 3 300 000 km<sup>2</sup>. México por su parte tiene un territorio de 2 000 000 km<sup>2</sup>. Para tener una idea del lugar que ocupan en el mundo estos países en materia de extensión territorial, en el cuadro 1 se listan los más grandes de la Tierra.

CUADRO 1  
Los países con los mayores territorios (km<sup>2</sup>)

<i>País</i>	<i>Superficie</i>	<i>Densidad</i>
Rusia	17 075 400	8.4
Canadá	9 976 139	3.1
China	9 596 961	134.9
Estados Unidos	9 363 123	30.2
Brasil	8 511 965	20.6
Australia	7 682 300	2.5
India	3 287 590	319.0
Argentina	2 791 889	13.7
Kazajstán	2 717 810	5.7
Sudán	2 505 810	13.1
Argelia	2 381 000	13.1
El Congo	2 345 409	21.8
Arabia Saudita	2 150 000	10.9
México	1 958 201	52.1
Indonesia	1 904 400	114.0

Fuente: *Gran Atlas Universal*, Barcelona, Editorial Sol 90, 2004.

A pesar de todo, una gran extensión por sí sola no es garantía suficiente para sentar las bases territoriales del desarrollo de una potencia económica. Esto depende de las condiciones del territorio: el clima, el relieve, los recursos naturales, la calidad de las tierras y principalmente el agua. Estos son elementos esenciales para la presencia humana y el desarrollo económico.

Canadá, por ejemplo, está asentada en un territorio de casi diez millones de kilómetros cuadrados, el segundo más grande del mundo después del de Rusia. Sin embargo, una gran parte de ese territorio está congelado en forma permanente y otra lo está durante el invierno y parte del otoño y la primavera. El rigor del clima hace que el grueso de la población se concentre en el sur del país, en una franja de aproximadamente doscientos kilómetros de anchura a partir de la frontera con Estados Unidos, que recorre el territorio del Atlántico al Pacífico. Esta debilidad se ve compensada por la diversidad y riqueza del territorio. Canadá cuenta con abundantes recursos acuíferos; extensos bosques aptos para la explotación de la madera; amplias y fértiles llanuras que se prestan para el cultivo de cereales a gran escala mediante la agricultura mecanizada; y grandes lagos y grandes ríos navegables que han facilitado la comunicación fluvial desde época tem-

prana en su historia. Cuenta ese país además con otros recursos naturales, como petróleo, cobre, uranio, níquel y otros más.

Otro claro ejemplo, pero a la inversa, es Arabia Saudita. Su territorio, de más de dos millones de kilómetros cuadrados, queda incluido entre los doce más grandes del mundo; sin embargo, carece de agua suficiente, no existen ríos y en consecuencia dos grandes desiertos ocupan su mayor parte. La única región fértil está asentada a los pies de los montes Tuuqaíl y Shamal; por esta causa, 86.7% de la escasa población se concentra en los núcleos urbanos. Sin embargo, éste es el país del cual emanó cultura y religión, el Islam, que predomina hoy en día en gran parte del mundo. Por otra parte, la falta de agua se ve compensada por la existencia de ricos yacimientos petrolíferos.

Una cuestión más con relación al territorio y que es importante tomar en cuenta: es la densidad de población. Este indicador se refiere, por así decirlo, al grado de holgura con que una población habita o cabe en su territorio. Se mide considerando el número de habitantes que reside en promedio en un kilómetro cuadrado. Ejemplo de países con baja densidad son los ya mencionados Canadá y Arabia Saudita; y de alta densidad, ciudades-Estado como lo es Singapur y lo fue Hong Kong, los países-isla como los del Caribe de habla inglesa y en menor grado Bélgica y Luxemburgo.

Sin embargo es necesario matizar. Por lo común, la población de un país no vive dispersa por su territorio en forma equitativa, sino que tiende a concentrarse en determinadas zonas o regiones. Factores como el clima, el relieve, la fertilidad, el agua y la oferta de oportunidades socioeconómicas impulsan a la población a concentrarse en lugares determinados. Ya se vio, por ejemplo, cómo en Canadá la población se concentra, por razones del clima, en una franja de 200 km de ancho a partir de la frontera con Estados Unidos. Se vio también cómo por factores de escasez de agua y oferta de oportunidades de trabajo la población de Arabia Saudita se concentra en los centros urbanos.

Al analizar a los países BRIC en materia de territorio, lo primero que se topa el investigador, como ya se ha dicho, es que Rusia, con su inmenso territorio de más de 17 000 000 km<sup>2</sup>, queda notoriamente arriba de los otros tres. Pero precisamente, por razón de su enormidad, la densidad de población de Rusia es de sólo ocho habitantes por kilómetro cuadrado. Ahora bien, el territorio ruso, al igual que el de Canadá, presenta amplias zonas congeladas todo el año. Esto es especialmente cierto en la franja septentrional, ubicada dentro del Círculo Polar Ártico. Además, también al sur de esta franja hay zonas extensas que quedan congeladas durante los largos inviernos. Siberia, la parte asiática del territorio y la más extensa, tiene un

clima muy riguroso en épocas de frío. Este factor, junto con el aislamiento, hacen de ella un territorio prácticamente vacío. La población de Rusia se concentra en las grandes planicies de la parte europea de su territorio; las cuales tienen un clima menos riguroso en el invierno y son aptas para el cultivo de cereales –particularmente trigo– a gran escala.

China, otro de los BRIC, con un territorio de 9 596 000 km<sup>2</sup> ocupa el tercer lugar en el mundo después de Rusia y Canadá. Debido a que es el país más populoso de la tierra, la densidad de población es de 134 habitantes por kilómetro cuadrado.

Parte importante del territorio está asentada en desiertos. China comparte con Mongolia el desierto de Gobi, que tiene extensión de 2 000 000 km<sup>2</sup>, o sea la misma extensión del territorio mexicano. También se ubica dentro de su territorio el desierto de Takla Makan, de 217 464 km<sup>2</sup>. Por otra parte, el Tíbet, país anexado por China en 1950, constituye una meseta de más de cuatro mil metros de altitud, rodeada de elevadas cordilleras montañosas entre las cuales destacan los montes Himalaya. Todos estos accidentes geográficos, aunados a otras cadenas de montañas, reducen la parte cultivable del territorio chino. Sin embargo, las llanuras fértiles de las cuencas de los ríos Amarillo y Yangtsé Kiang, más las de Manchuria y la Región del Norte, han bastado para convertir a China en el país número uno en producción de arroz, cereales y algodón.<sup>2</sup> El territorio chino también es rico en minerales; ocupa el primer lugar en el mundo en extracción de hierro, carbón, plomo, zinc, magnesio, antimonio y tungsteno. Es también una potencia petrolera que ocupa el sexto lugar del mundo.<sup>3</sup>

Por su parte, la India, con una extensión territorial de 3 287 000 km<sup>2</sup>, ocupa el séptimo lugar en tamaño en el mundo. Sin embargo, por ser el segundo país más poblado, su densidad se eleva a 319 hab./km<sup>2</sup>, o sea, más del doble que el de China, que posee un territorio tres veces mayor. Esta alta densidad de población aumenta sensiblemente en ciertas zonas, como la llanura del Ganges y las áreas urbanas. Por ejemplo, el área metropolitana de Bombay con más de dieciocho millones de habitantes es la mayor ciudad de la India; tiene 25 000 hab./km<sup>2</sup>. Otras aglomeraciones urbanas con problemas de sobrepoblación son Calcuta, Nueva Delhi y Madrás. Aún así, las ciudades concentran sólo el 28% de la población total.

El territorio de la India se divide en tres grandes regiones: el Himalaya, la llanura indogangética –nombre derivado de dos ríos que la bañan, el Indo y el Ganges– y la región del Decán. La primera, la del Himalaya, es montañosa. Las otras dos son llanuras, que por esta razón y su fertilidad se

<sup>2</sup> *Gran Atlas Universal*, Editorial Sol 90, Barcelona, 2004, tomo 7, p. 116.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 115.

prestan a la agricultura a gran escala. Por ello, la India se ha convertido en gran productora de cereales y otros alimentos para el consumo humano; no obstante, esto no ha sido suficiente para evitar las hambrunas que se presentan periódicamente. La India también es productora de ciertos minerales y de petróleo. La producción de este último, sin embargo, no llega a cubrir el total de la demanda interna.

Finalmente está Brasil, que con sus 8500000 km<sup>2</sup> es el mayor país de América Latina, el quinto a escala mundial y el tercero dentro de los BRIC. Su densidad de población es muy baja, de sólo 20.6 hab./km<sup>2</sup>. Su territorio se compone de tres grandes regiones: la cuenca del Amazonas, la Meseta Brasileña y el Macizo de las Guayanas. La cuenca del Amazonas ocupa la tercera parte del territorio; está formada por extensas selvas, cuyas maderas han sido sobreexplotadas. Esto ha causado gran deforestación, lo que ha promovido una controversia internacional por sus efectos en el medio ambiente global. En esta región también se explota el árbol del caucho, que en el pasado fue de gran riqueza para Brasil.

La Meseta Brasileña ocupa la parte sur del territorio; las mesetas del Mato Grosso y Goiás están comprendidas en esta región. La agricultura y la ganadería se concentran aquí, y los grandes centros urbanos y la industria se ubican a lo largo de la costa sur del país. La región del Macizo de las Guayanas está situada en la parte norte del territorio; con escasa población, está mayormente cubierta por selvas tropicales. En conclusión, Brasil es rico en recursos naturales y posee agua en abundancia.

Por su parte, México, con poco más de dos millones de kilómetros cuadrados, queda abajo en exceso del ruso, que lo supera ocho veces; muy abajo también de los territorios de China y Brasil, que lo cuadruplican; y es comparable en todo caso con el de la India, que aunque es significativamente mayor, no llega a duplicarlo. La densidad de población de México podría decirse intermedia, pues presenta 52 hab./km<sup>2</sup>.

El relieve del territorio mexicano es en gran parte montañoso. Tiene dos grandes cadenas que se extienden, en forma paralela a los dos océanos, a lo largo del territorio: la Sierra Madre Oriental y la Occidental. Complementan este sistema, el Eje Volcánico, la Sierra de Chiapas y otras menores. En medio de las sierras se ubica una gran altiplanicie dividida en dos: la Mesa del Norte y la Mesa Central. La primera está formada por grandes desiertos y estepas áridas y semiáridas; la mesa central aloja una serie de valles húmedos, semihúmedos y secos. Entre las dos largas sierras y las costas de los dos océanos, se presentan llanuras que varían en anchura y fertilidad. Complementan este cuadro geográfico las penínsulas de Baja California y Yucatán, que presentan sus propias características: desértica en su mayor parte la primera y de planicies semihúmedas la segunda.

El territorio mexicano presenta gran diversidad en el relieve y también en cuanto a climas. Con ello, la diversidad se extiende a la flora y a la fauna y a la producción agrícola. México produce una gran variedad de alimentos: maíz, trigo, sorgo, arroz, caña de azúcar, café, banano, naranjo, manzana, pera y mango. Es además exportador de hortalizas, limón y aguacate. Esto no significa, sin embargo, que sea autosuficiente en alimentos. México ha sido también gran productor de minerales. Es el primero en el mundo en plata, pero también es importante la producción de cobre, zinc, plomo, hierro y otros en menor grado. Ha sido también, en diversas épocas de su historia, gran exportador de petróleo. Hacia fines de 2008, el agotamiento de sus reservas probadas anunciaba el fin de esta capacidad.

El talón de Aquiles del desarrollo mexicano es el agua, o mejor dicho, la contradicción entre su distribución en la geografía del país y la distribución del grueso de la población. Mientras la mayoría de los pobladores vive concentrada en el centro del país, el agua existe en abundancia en los estados del sureste. Se calcula que 77% de la población vive en el centro y norte del país, regiones que conjuntamente disponen solamente de 31% del agua.<sup>4</sup>

### *Población*

Para efectos de lo que se busca esclarecer en este trabajo, la población de los países debe considerarse en primer lugar en cuanto a su magnitud. Una gran población hace posible, ya se dijo, una economía grande, pero también una amplia base tributaria, lo que a su vez se traduce en mayor recaudación y mayor presupuesto. Esto ha permitido a un país pobre, pero grande como la India, contar con recursos económicos suficientes para darse el lujo de financiar grandes proyectos de inversión como si fuera una nación desarrollada. Este es el caso de su fuerza bélica nuclear. Es obvio que Kenia y Mauritania, por ejemplo, con un ingreso por habitante similar al de la India, pero con poblaciones de 37 y 3 millones respectivamente, no podrían darse ese lujo.

En segundo término hay que considerar la población en relación al territorio. ¿Es escasa, excesiva, suficiente? En tercer lugar, qué tan rápido crece ésta, e inclusive hay que saber si acaso está decreciendo. En cuarto lugar hay que saber cuál es la edad media. ¿Se trata de una población joven, madura o vieja? Esto es importante para determinar el porcentaje de la población activa respecto de la pasiva; cuántos están en edad de trabajar,

<sup>4</sup> Según el Consejo Nacional del Agua. *Milenio*, 30 de abril de 2009.

cuántos pagan impuestos, cuántos están jubilados o ya no trabajan, cuántos desempeñan labores del hogar, cuántos estudian.

Otra cuestión importante a investigar es el nivel de educación, como lo es también el de salud. Por último debe conocerse su diversidad religiosa y lingüística con el fin de colegir el grado de cohesión cultural.

CUADRO 2  
Los países con mayor población (millones de habitantes)

<i>País</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>	<i>Tasa de crecimiento</i>
Mundial	6 538	100.00	1.2
China	1 312	20.06	0.6
India	1 100	16.82	1.4
Estados Unidos	299	4.57	1.0
Indonesia	223	3.41	1.1
Brasil	189	2.89	1.3
Pakistán	159	2.43	2.1
Bangladesh	156	2.39	1.8
Nigeria	145	2.22	2.4
Rusia	143	2.18	-0.5
Japón	128	1.96	0.0
México	104	1.59	1.1
Filipinas	86	1.32	2.0
Vietnam	84	1.28	1.2
Alemania	82	1.25	-0.1
Etiopía	77	1.18	2.6
Egipto	74	1.13	1.8
Turquía	73	1.12	1.3
Irán	70	1.07	1.5
Tailandia	63	0.96	0.7
Francia	61	0.93	0.6
Gran Bretaña	61	0.93	0.6
Italia	59	0.90	0.4

Fuente: *The Little Data Book*, The World Bank, Washington, D. C., 2008.

China, con 1 312 millones de habitantes, es el país más poblado de la Tierra. Se calcula que 20% de los pobladores del planeta son chinos; por esta razón, China ha experimentado grandes hambrunas a lo largo de su historia. Sin embargo, en los años cincuenta y después en los setenta, el

gobierno chino puso en marcha medidas drásticas para controlar la natalidad. El éxito de estas medidas condujo a que en los últimos treinta años la tasa de crecimiento anual se haya reducido de 1.4 a 0.6%. Este logro, unido al rápido crecimiento económico experimentado en los últimos años, ha dado como resultado que cada día mas amplios segmentos de la población hayan mejorado sus condiciones de vida. Baste decir que en la actualidad la esperanza de vida ha aumentado a 72 años; que la mortalidad infantil se ha reducido a 24 por cada mil niños menores de cinco años; y que el número de estudiantes inscritos a nivel de educación secundaria ha llegado a 76% del total. En la escala de desarrollo humano, entre 173 países, en la que Noruega ocupa el más alto lugar con 944 puntos y Sierra Leona el último con 275 puntos, China tiene el puesto número 102 con 721 puntos.

La India es el segundo país más poblado del mundo, con 1 110 millones de habitantes. Al igual que China, ha enfrentado grandes hambrunas a lo largo de su historia. Además y, a diferencia de China, la población sigue teniendo un crecimiento rápido, a pesar de que la tasa de natalidad se ha reducido respecto a 1970 de cinco a tres hijos por mujer. En consecuencia, la población crece actualmente a una tasa de 1.4%, más del doble que la de China. Por ello se ha pronosticado que en algún momento del presente siglo, la India rebasará a China en población. A este problema se añade el sistema social dividido en castas. La gente está condenada a vivir siempre dentro de su propia casta. Los dos niveles inferiores: los intocables y los parias (que no pertenecen a casta alguna) son, desde luego, los que llevan la peor parte. Este inmovilismo de castas, difícil de erradicar pues proviene de creencias religiosas, no constituye sin embargo un grave obstáculo para el crecimiento económico y no impide el ascenso social.

Aun cuando la India ha experimentado también un rápido crecimiento económico en los últimos años, la sociedad sigue teniendo un notorio atraso. La esperanza de vida llega apenas a los 64 años; la mortalidad infantil es todavía de 76 por cada mil niños; y el número de estudiantes inscritos a nivel de educación secundaria es de sólo 54% del total. En la escala de desarrollo humano ocupa el lugar 125 entre 173 países, con 590 puntos.

Rusia, con 143 millones de habitantes es, como ya se vio, uno de los más poblados del mundo. Tiene el noveno lugar. Llegó a ocupar el tercero en 1964, con 227 millones, cuando era la Unión Soviética. Sin embargo, hoy su población no solamente es menor, sino que su tasa de crecimiento es negativa, -0.5; esto conduce a que su población esté declinando. Ya desde los años setenta Rusia acusaba un debilitamiento demográfico, pues la tasa de crecimiento era de sólo 0.7 anual; mas el debilitamiento se acentuó con el desempleo masivo que vino como consecuencia del brusco cambio del so-

cialismo al capitalismo. De continuar esta tendencia en el largo plazo, es muy posible que Rusia deje de figurar entre los aspirantes a gran potencia.

Otro grave problema que enfrenta Rusia en materia demográfica es la distribución de sus habitantes. Tienden a concentrarse en lo que es la Rusia europea, en detrimento de la Rusia asiática, o sea Siberia. Esta extensísima región es prácticamente un desierto demográfico. Su actual y escasa población tiene su origen, principalmente, en una política de migraciones forzosas aplicada por el gobierno ruso entre 1927 y 1939. Se calcula que durante ese periodo el gobierno envió a Siberia a más de dieciocho millones de campesinos, además de miles de presos políticos.

Actualmente, las condiciones de vida de la sociedad rusa presentan contrastes. La esperanza de vida ha descendido de 68 años en 1985 a 66 en la actualidad; la mortalidad infantil se ha mantenido en 16 por cada mil niños menores de cinco años; y el número de estudiantes inscritos a nivel de educación secundaria es el 91% del total. Por otra parte, en la escala de desarrollo humano ocupa el lugar 62 entre 173 países, con 779 puntos.

Con 189 millones de habitantes, Brasil ocupa el quinto lugar en el mundo por población. Presenta en la actualidad una tasa de crecimiento de 1.3%, por lo que es de prever que la población seguirá aumentando en el corto plazo. Sin embargo, existe una clara tendencia de largo plazo hacia la reducción de la tasa de crecimiento: en el periodo 1975-1985 fue de 2.2%, en el de 1985-1995 fue de 1.6%, y en la actualidad, como se anota arriba, de sólo 1.3%. Este fenómeno obliga a pensar que a mediados del presente siglo la población tenderá a estacionarse.

El acelerado crecimiento económico ha mejorado notablemente las condiciones de vida de la población. Hoy en día la esperanza de vida es de 72 años; la mortalidad infantil es de 20 por mil niños menores de cinco años; y el número de estudiantes inscritos a nivel de educación secundaria es el 90% del total. Además, en la escala de desarrollo humano ocupa el lugar 64 entre 173 países, con 777 puntos.

México tiene 104 millones de habitantes. Ocupa el lugar número once en el mundo en cuanto a población. Con relación a los BRIC sólo resulta comparable con Brasil y Rusia, pues los otros cuentan con poblaciones inmensas. Por otra parte, las previsiones a mediano plazo indican que la población mexicana alcanzará su máximo histórico en 2040, con 123 millones de habitantes y a partir de ahí empezará a declinar.<sup>5</sup> Además, el proceso de envejecimiento, aunque de manera incipiente, avanza cada vez más rápido. El grupo de adultos mayores de 65 años es ya el más dinámico

<sup>5</sup> *El Universal*, 11 de diciembre de 2008.

en crecimiento con un 3.5% anual, cifra que se calcula aumentará en 2020 a 4.2%.<sup>6</sup>

Otro problema es que la emigración, particularmente hacia Estados Unidos, ha crecido significativamente en las últimas décadas al grado de que se estima que tan sólo en ese país radican 10 millones de connacionales, independientemente de los nacidos allí de ascendencia mexicana. La emigración masiva se está llevando gran parte de la fuerza de trabajo calificada y lo mejor en cuanto a edad y espíritu de trabajo. Lo más probable es que este fenómeno continúe en el corto plazo, a menos que la crisis en Estados Unidos lo atenúe.

Las condiciones de vida de la población se han deteriorado últimamente debido a la atonía económica causada por razones propias. Pero se están agravando como consecuencia de la crisis internacional de finales de 2008. No obstante, México presenta en la actualidad una esperanza de vida de 74 años; una mortalidad infantil de 35 por cada mil niños menores de cinco años; y el número de estudiantes inscritos a nivel de educación secundaria es de 85% del total. En cuanto a la escala de desarrollo humano, México ocupa el lugar 54 entre 173 países, con 800 puntos.

### *Economía*

El siguiente desglose comparativo se basa en datos del Banco Mundial. Las cifras están calculadas conforme a contabilidades distintas. En primer lugar se presentan cifras del producto interno bruto (PIB) de los distintos países, calculado en dólares americanos corrientes. En segundo lugar se presentan cifras del ingreso nacional bruto (INB) de cada uno de ellos, calculado con base en dólares internacionales, o sea dólares corrientes ajustados a la paridad de poder de compra. En otras palabras, un dólar internacional tiene el mismo poder de compra que un dólar americano dentro de Estados Unidos.

Conviene recordar que el ingreso nacional bruto equivale al PIB más el total de los ingresos netos provenientes del exterior. Las diferencias resultantes de esta doble presentación de las cifras no son demasiado grandes, pero sí en grado suficiente para alterar la escala comparativa. Por ejemplo, los países incluidos en los cuadros 3 y 4 que se presentan a continuación son los mismos (a excepción de Holanda e Indonesia). Sin embargo, los sitios que ocupan en uno y otro no son iguales necesariamente; mientras unos ascienden, otros descienden. China pasa del cuarto lugar que ocupa

<sup>6</sup> *Id.*

en el cuadro 3, al segundo en el cuadro 4 e India del duodécimo al cuarto, Japón y Alemania descienden del segundo al tercero y del tercero al quinto respectivamente. Como puede observarse, la segunda contabilidad, que se basa en la paridad del poder de compra, tiende a favorecer a los países en desarrollo. Sin embargo, ambos tipos de contabilidad interesan a nuestro análisis, pues el primero, el ortodoxo, por así llamarlo, es el que ha sido usado tradicionalmente y por lo tanto el más aceptado. De todas formas, ambos apuntan a medir la economía de los países en términos absolutos.

El tamaño de las economías es importante, además de lo ya dicho, pues indica el peso específico de un país en el mundo, aun si es pobre o rico en términos per cápita, o desarrollado o subdesarrollado. Es claro que por la simple magnitud de su economía, la presencia de China en el mundo se deja sentir con mucha más intensidad que la de Noruega, que como se indica en el cuadro 5, es el país más rico del mundo en términos per cápita. La magnitud de las economías interesa también porque en una grande, como se explicó anteriormente, la base tributaria es más amplia que en las economías pequeñas. Esto hace posible llevar a cabo grandes proyectos de inversión, aunque sea a costa de exprimir el presupuesto gubernamental reduciendo otros renglones de gasto.

China sorprendió al mundo al irrumpir súbitamente en el mercado internacional. Lo repentino de la entrada se debe a la velocidad a la que ha venido creciendo su economía. En 1990, la tasa de crecimiento fue de 3.8%, en el año 2000 de 8.4% y en 2006 de 10.7%. Además, este rápido crecimiento ha sido sostenido. Esto le ha permitido escalar al cuarto lugar en el mundo por el tamaño de su economía y es previsible, dado el ritmo de su crecimiento, que pronto desplace a Japón y Alemania del segundo y tercero y se coloque sólo debajo de Estados Unidos. Haciendo uso de las cifras ajustadas por la paridad del poder de compra, ya lo logró (cuadro 4).

Hace dos años China desplazó a México como el segundo proveedor de Estados Unidos al convertirse en una potencia exportadora. Lo es también en materia de importaciones; al entrar súbitamente al mercado internacional como comprador, provocó un alza significativa en los precios de varias materias primas, empezando por el petróleo. En 2008 fue receptora de 60 000 millones de dólares de inversión extranjera y es poseedora de una descomunal reserva monetaria.

Otros logros son haber rescatado de la pobreza a doscientos millones de habitantes; crear una poderosa clase media y una generación de empresarios privados que son ambos el motor del crecimiento; así como haber obtenido un aumento de 70% en la producción de granos que ha

liberado al país de las periódicas hambrunas.<sup>7</sup> También sorprende el hecho de que según un informe de la Organización Internacional de Turismo el número de chinos que viajó al extranjero creció de 7.1 millones en 1996 a 28.8 en 2004.

La última gran hazaña de China, después del estallido de la crisis mundial, ha sido la de adquirir acciones de empresas en dificultades financieras, aprovechando su gran liquidez. Así pudo invertir 25 000 millones de dólares para la construcción del oleoducto que los rusos han planeado para abastecerla de combustible. Por otra parte ha invertido una cantidad aun mayor en participaciones accionarias de empresas mineras australianas.<sup>8</sup>

CUADRO 3  
Los países con las economías más grandes

<i>País</i>	<i>PIB*</i>	<i>%</i>	<i>PIB p/c (Dólares)</i>
Mundial	48.461	100.00	8 900
Estados Unidos	13.163	27.16	44 000
Japón	4.368	9.01	34 062
Alemania	2.896	5.98	35 317
China	2.644	5.45	2 015
Gran Bretaña	2.377	4.90	38 967
Francia	2.248	4.64	36 852
Italia	1.851	3.82	31 372
Canadá	1.271	2.62	38 515
España	1.224	2.53	27 818
Brasil	1.067	2.20	5 640
Rusia	.986	2.03	6 895
India	.911	1.87	829
Corea del Sur	.888	1.83	18 540
México	.839	1.73	8 067
Holanda	.662	1.37	41 370

Fuente: *The Little Data Book*, The World Bank, Washington, D. C., 2008. Datos de 2006.

\* Billones de dólares norteamericanos corrientes.

<sup>7</sup> "The Second Long March: Briefing China's Reforms", *The Economist*, 13 de diciembre de 2008.

<sup>8</sup> *Milenio*, 15 de marzo de 2009.

CUADRO 4  
Ingreso Nacional Bruto (PPP)

<i>País</i>	<i>PPP</i>	<i>%</i>	<i>p/c (dólares)</i>
Mundial	60.209*	100.00	9 209**
Estados Unidos	13.195	21.92	44 070
China	6.119	10.16	4 660
Japón	4.195	6.97	32 840
India	2.726	4.53	2 460
Alemania	2.692	4.47	32 680
Gran Bretaña	2.037	3.38	33 650
Francia	1.974	3.28	32 240
Rusia	1.814	3.01	12 740
Italia	1.704	2.83	28 970
Brasil	1.647	2.74	8 700
México	1.249	2.07	11 990
España	1.244	2.07	28 200
Canadá	1.184	1.97	36 280
Corea del Sur	1.113	1.85	22 990
Indonesia	737	1.03	3 310

Fuente: *The Little Date Book*, The World Bank, 2008. Datos de 2006.

Nota: Ingreso Nacional Bruto equivale al PIB más el ingreso total neto del exterior. PPP es la conversión a dólares internacionales mediante el método del *purchasing power parities*. Así, un dólar internacional tiene el mismo poder de compra que un dólar norteamericano en Estados Unidos.

\* Billones de dólares norteamericanos corrientes.

\*\* Promedio mundial.

La India, con un producto interno bruto de 911 000 millones de dólares, ocupa el lugar número doce en el mundo por la magnitud de su economía, pero si usamos dólares ajustados, ocupa el cuarto. Su ritmo de crecimiento ha sido rápido, pero no tan espectacular como el de China: 5.5% en 1990, 4.0% en 2000 y 9.2% en 2006.

En la economía de la India, como en la sociedad, hay grandes contrastes. Conviven sectores modernos que usan tecnologías de punta, con sectores primitivos que usan tecnologías arcaicas. En el sector industrial y de servicios destacan la energía nuclear, la informática (primero en el mundo), la textil y la cinematográfica (es el primer productor de películas del mundo).

En el sector agrícola destacan la producción de té, mijo y sorgo, en los que ocupa el primer lugar en el mundo; y en el azúcar, el segundo en el mundo, así como el algodón y las especias. En cuanto al sector pecuario

cabe decir que aunque la India posee el mayor número de cabezas de ganado bovino del mundo, no se consume la carne de res porque lo prohíbe la religión hindú. No obstante esta prohibición –o quizás a causa de ella– la India es el segundo productor de leche en el mundo.<sup>9</sup>

CUADRO 5  
Los países más ricos  
(Ingreso Nacional Bruto per cápita en dólares)

Noruega	68 440
Suiza	58 050
Dinamarca	52 110
Irlanda	44 830
Estados Unidos	44 710
Suecia	43 530
Holanda	43 050
Finlandia	41 360
Gran Bretaña	40 560
Austria	39 750
Japón	38 630
Bélgica	38 460
Alemania	36 810
Canadá	36 650
Francia	36 560
Australia	35 860
Italia	31 990
Kuwait	30 630
Singapur	28 730
Grecia	27 390
España	27 340
Brunei	26 930
Nueva Zelanda	26 750
Emiratos Árabes Unidos	26 210
Chipre	23 270

Fuente: *The Little Data Book*, The World Bank, Washington, D. C., 2008. Datos de 2006.

<sup>9</sup> *Gran Atlas Universal*, tomo 8, p. 17.

La minería reviste especial importancia. La India es gran productor y consumidor de carbón; por ello ha tenido grandes diferencias con los ambientalistas internacionales. Ocupa el tercer lugar en el mundo en la producción de carbón, lignito y cromo. Posee además titanio (quinto lugar mundial), magnesio, mica y bauxita. Dispone también de petróleo y gas natural, pero no en grado de autosuficiencia.

El logro mayor de la India de los últimos años ha sido reducir la pobreza. Según un informe del Banco Mundial, la población que vive bajo la línea de pobreza se redujo de 60 a 42% del total entre 1981 y 2005. No obstante, aún quedan 456 millones viviendo en esas condiciones.<sup>10</sup>

Debido a que los bancos son propiedad del Estado, la economía se ha mantenido relativamente aislada de las consecuencias de la caída financiera global. Adicionalmente, puede decirse que la India es menos vulnerable, comparada con los otros países emergentes, a la crisis económica mundial, pues sus exportaciones significan 22% del PIB.<sup>11</sup>

CUADRO 6  
Los países del conjunto BRIC y México

	<i>Territ. M km<sup>2</sup></i>	<i>Pob. M hab.</i>	<i>PIB B \$</i>	<i>PIB p/c \$</i>
Brasil	8.511	189	1.067	5 640
Rusia	17.075	143	.986	6 895
India	3.287	1 100	.911	829
China	9.596	1 312	2.644	2 015
México	1.967	104	.839	8 067

Fuente: cuadros anteriores.

Abreviaciones: Territ, Territorio; M, millones; Pob., población; B., billones; \$, dólares; crec., crecimiento.

Rusia, tiene un PIB de 986 millones de dólares, ocupa el lugar número once en el mundo por el tamaño de su economía y, usando cifras ajustadas, pasa al número ocho. Estos lugares son relativamente modestos para un país que rivalizó con Estados Unidos durante casi cincuenta años de Guerra Fría. Sin embargo, su tasa de crecimiento es alta: 3.0% en 1990, 10.0% en 2000 y 6.7% en 2006. Por lo tanto, es previsible que Rusia alcance lugares más altos en algunos años, aunque mantiene como debilidad su crecimiento demográfico negativo.

<sup>10</sup> "An Elephant, Not a Tiger", reporte especial sobre la India, *The Economist*, 13 de diciembre de 2008.

<sup>11</sup> *Ibid.*

Rusia fue en el pasado reciente una superpotencia y en realidad sigue siendo una potencia de primera, como lo reconocen los países desarrollados. En primer lugar es una potencia nuclear con capacidad defensiva y ofensiva de largo alcance. Pero lo más importante para efectos de nuestro análisis es que fue invitada a sumarse al Grupo de los Ocho (G-8), que incluye a los países con economías grandes y desarrolladas. A saber: Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Gran Bretaña. Este Grupo, que anteriormente fue el G-7 (sin Rusia), es el más alto órgano que toma decisiones en el mundo en materia económica.

Por otra parte, Rusia mantiene una élite profesional (científicos, técnicos, ingenieros) de primera. Esta élite fue diezmada por la emigración que provocó la crisis causada por el rápido desmantelamiento de la economía socialista y las dificultades para asimilar la economía de mercado. Es decir, se cuenta con el *know how* para sacar al país adelante. Sin embargo, Rusia tiene un PIB per cápita de sólo 6895 dólares, que asciende a 12740 en dólares ajustados. De todas formas es en realidad muy bajo comparado con el de los países desarrollados.

Un año después de la crisis interna, los resultados económicos fueron positivos. Posteriormente subieron los precios del petróleo estratosféricamente y la economía empezó a crecer con rapidez. Hoy en día, Rusia es una potencia petrolera, el primer productor en el mundo de níquel; el segundo de aluminio, mercurio, platino y tungsteno; el tercero de diamantes; el cuarto de hierro y acero; y el quinto de energía nuclear.<sup>12</sup> Rusia produce gran variedad de bienes industriales, desde maquinaria pesada, turbinas, generadores eléctricos, tractores, maquinaria agrícola e industrial, aviones, barcos, automóviles, hasta electrodomésticos, vestidos y zapatos. Por otra parte, su producción agropecuaria es amplia, pero no alcanza a cubrir la demanda interna, por lo que Rusia es importadora de alimentos en grado importante.<sup>13</sup>

El PIB de Brasil alcanza 1.067 billones de dólares americanos y ocupa el décimo lugar en el mundo por el tamaño de su economía. En dólares ajustados, esta cifra asciende a 1.647, pero el lugar que ocupa sigue siendo el mismo. En los últimos años ha crecido con rapidez, pero no en la forma espectacular de los otros países del grupo. En 1988, por ejemplo, ocupaba el octavo lugar en el mundo por su dimensión económica, pero veinte años después, como se desprende del cuadro 3, había sido rebasado por Canadá

<sup>12</sup> *Gran Atlas Universal*, tomo 5, p. 96.

<sup>13</sup> *Ibid.*, pp. 94 y 95.

y España.<sup>14</sup> La tasa de crecimiento ha pasado de -4.1% en 1990 a 4.3% en 2000 y a 3.7% en 2006.

Entre 1967 y 1973, Brasil experimentó un asombroso crecimiento de 13% anual. Este crecimiento se vio interrumpido por la crisis energética mundial de los años setenta. El país tuvo que endeudarse para poder pagar el recibo petrolero, materia de la cual, por cierto, ahora es autosuficiente. Después de la crisis petrolera sufrió otros tropiezos; la nueva moneda, el real, llegó a devaluarse hasta un 80%. Años después, Brasil se recuperó y volvió al sendero del crecimiento, basado en un desarrollo industrial.<sup>15</sup>

En la actualidad, el sector industrial ha despuntado. Gira principalmente en torno a las industrias siderúrgica, automovilística, química, textil y de derivados de la agricultura. La metalurgia es importante en las ramas del acero, el hierro, el aluminio, el zinc y el plomo. A pesar del fuerte empuje del sector industrial, el café sigue siendo importante en la economía brasileña.<sup>16</sup>

La agricultura se sigue orientando, como se ve, en torno del café, no con el peso que tuvo en los años treinta, cuando llegó a significar 80% de sus ingresos por exportaciones. Sin embargo, Brasil sigue siendo el primer productor mundial; en la producción de caña de azúcar, soya y cacao, ocupa el segundo. Otros cultivos importantes son banano, tabaco, frijol, maíz, arroz, algodón y cítricos. En materia forestal, Brasil produce caucho, cedro, caoba y pino de Paraná que sirve de materia prima a las industrias maderera y papeleras. El 60% del territorio del país es superficie forestal.<sup>17</sup>

La explotación de petróleo en aguas profundas del océano Atlántico ha irrumpido súbitamente, convirtiendo a Brasil en autosuficiente y futuro exportador a gran escala. Está produciendo también etanol, un combustible de origen vegetal y por ello de carácter renovable.

En cuanto a comunicaciones, Brasil cuenta, dada la magnitud de su territorio, con una extensa red de caminos, pero sólo 75 000 km están pavimentados. Dispone además de 31 000 km de vías férreas, pobre en realidad para la extensión del territorio.<sup>18</sup> Atenúan esta debilidad los 42 300 km de ríos navegables.<sup>19</sup>

México cuenta con un PIB de 839 000 millones de dólares. Ocupa el puesto catorce en la escala de las mayores economías del mundo. En cifras ajustadas su ingreso nacional sube a 1 249 millones, con que asciende al

<sup>14</sup> The Economist, *Pocket World in Figures 1999*, Londres, Profile Books, 2008, p. 22.

<sup>15</sup> *Gran Atlas Universal*, tomo 3, p. 85.

<sup>16</sup> *Id.*

<sup>17</sup> *Id.*

<sup>18</sup> *Id.*

<sup>19</sup> *Id.*

lugar once. Comparado con los países del BRIC, resulta ser la economía más pequeña, aunque con un producto per cápita más alto. La tasa de crecimiento ha pasado de 5.1% en 1990 a 6.6% en 2000 y a 4.8% en 2006.<sup>20</sup> México es signatario del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y por lo tanto su economía está fuertemente ligada a las de Canadá y Estados Unidos, particularmente a esta última. De aquí entonces que las cuatro grandes fuentes de ingresos del exterior con que cuenta el país —exportación de petróleo, exportación de manufacturas, turismo y remisiones de trabajadores emigrados— dependan en alto grado de los vaivenes de la economía de Estados Unidos.

En materia agrícola México es gran productor de maíz. Ocupa el cuarto lugar en el mundo. Sin embargo es deficitario en éste, así como en trigo, que también produce. Otros cultivos importantes son arroz, frijol, cebada, sorgo, caña de azúcar y mijo (quinto productor mundial de los tres últimos). Además es el cuarto productor de café en el mundo. Entre los productos agrícolas de exportación se cuentan hortalizas, tomate, aguacate y cítricos.

En lo que se refiere a la minería, cabe decir que México es el primer productor en el mundo de plata y cuarto de molibdeno; también produce hierro, plomo, zinc, oro y cobre. Renglón aparte merece el petróleo. México llegó a ser el quinto productor del mundo durante los siete primeros años del nuevo siglo y se benefició de los altos precios que alcanzó durante ese tiempo; sin embargo, las reservas empezaron a declinar en 2008 sin haberse llevado a cabo la exploración de nuevos yacimientos. Esto ocurrió al tiempo que los precios empezaron a desplomarse. En consecuencia, a inicios de 2009 el futuro de la industria petrolera mexicana era incierto.

En materia industrial destacan las ramas automovilística, textil, metálica, química, alimentaria, papelera, fertilizantes, calzado, vidrio y cemento. La pesca es también una actividad importante. Destacan, por ser de exportación, la pesca de atún y camarón.

## LA VOLUNTAD POLÍTICA

Antes de entrar en materia es necesario recordar que el análisis cualitativo es pantanoso y por ello el peligro de caer en apreciaciones subjetivas es mayor en comparación con el de tipo cuantitativo. Éste está basado en datos duros de manera que ofrece terreno más firme. Dicho esto, continuamos nuestro análisis.

<sup>20</sup> Esta última cifra parece alta dado el lento crecimiento de los últimos años. Se mantiene para efecto de comparación sobre datos de una misma fuente, pero con esa reserva.

Para poder convertirse en una potencia económica, un país requiere no solamente de la capacidad estructural para ello, sino de la voluntad política de su gobierno para serlo y del respaldo mayoritario de su ciudadanía. Hay países con un proyecto de nación que emana de una política de Estado que trasciende los cambios de gobierno. Hay otros que, lejos de ello, marchan sin un rumbo definido, reaccionando a iniciativas ajenas más que a sus propios designios.

De los cuatro países BRIC se debe comenzar por Rusia, pues ya fue una potencia. Es más, sigue siendo una potencia, pero en el aspecto militar. Por ejemplo, Rusia sigue siendo, al lado de Estados Unidos, una de las dos superpotencias nucleares, pues no únicamente posee bombas atómicas, sino también los proyectiles de tipo intercontinental para lanzarlas a cualquier lugar del mundo.

Rusia fue una potencia económica cuando era la Unión Soviética, la segunda en el mundo en 1964, pero nunca de la magnitud y solidez de Estados Unidos. Por ejemplo, durante el periodo de la Guerra Fría el gasto militar de la Unión Soviética absorbía entre el 25 y 30% por ciento del PNB, mientras en Estados Unidos entre 5 y 6% solamente.<sup>21</sup> Con posterioridad vino su conversión del socialismo al capitalismo y en ese proceso su producto económico disminuyó aún más. Hoy en día, sin embargo, Rusia se está recuperando económicamente y está en este grupo de países que han traspasado los límites de la “economía emergente”.

Por lo que respecta a voluntad política, no cabe duda de que la tiene. La elección de Vladimir Putin significó el regreso del nacionalismo ruso al poder. Esto ocurrió después de un periodo de retroceso internacional y, según el mandatario ruso, de humillación por parte de Estados Unidos y la Unión Europea. Moscú se siente amenazado por el cerco nuclear (escudos antimisiles) que le está imponiendo Estados Unidos con apoyo de quienes fueron sus aliados, como Polonia. Estos países forman parte ahora de la Unión Europea y de la OTAN.

Por otra parte, la reelección de Putin primero y la reciente elección de un sucesor afín, Dmitri Medvédev, demuestran que existe el respaldo de una clara mayoría de ciudadanos para hacer de Rusia una potencia económica y para que sea, otra vez, un protagonista de la política internacional. Además, en una acción que sorprendió a propios y extraños, el 17 de septiembre de 2009 el presidente Obama anunció la cancelación del plan para instalar un escudo antimisiles en Polonia y la República Checa. Añadió que cambiaría este plan por otro más ágil y ya probado. Independientemente

<sup>21</sup> Véase Tatiana Sidorenko, *La transformación de Rusia poscomunista*, México, El Colegio de México, 1997, p. 16.

de los efectos estratégicos que este cambio realmente signifique, la decisión fue bien recibida por el Kremlin y ayudó a alimentar el nacionalismo ruso, que interpretó el hecho como un acierto de su política de afirmación internacional.

China, por su parte, todavía no es considerada formalmente como potencia económica, pero su presencia real se deja sentir en todos los confines del mundo. En efecto, la irrupción súbita de China en el mercado internacional es el hecho más destacado de los inicios del siglo XXI hasta la crisis global iniciada hacia fines de 2008. Entre muchas otras cosas, China es poseedora del porcentaje más alto de la deuda externa norteamericana. Esto último le otorga a China un lugar privilegiado en sus tratos con Washington.

El gobierno chino tiene una decidida voluntad política para seguir fomentando el crecimiento económico del país, tanto por razones económicas, como políticas y militares (convertir a China en uno de los protagonistas de la política internacional). Para ello cuenta con el respaldo de los sectores modernos del país, beneficiarios del cambio.<sup>22</sup> Los sectores tradicionales no tienen siquiera conciencia de ello y por lo tanto tampoco opinión; sin embargo, es lógico pensar que en la medida que segmentos del sector tradicional se vayan sumando al sector moderno, su actitud será de apoyo al crecimiento. Por otra parte, China ha demostrado su decidida voluntad política al sostener un estricto sistema de planeación familiar que ha mantenido bajo control el crecimiento de población y favorecido el desarrollo económico. Esta política se ha mantenido a pesar de haber tenido algunos efectos colaterales de carácter negativo, como es el desequilibrio entre las poblaciones masculina y femenina a favor de la primera.

Puede decirse que si bien China no es considerada aún formalmente como país desarrollado por toda la comunidad internacional, para todo efecto práctico es una potencia. Estados Unidos y las Naciones Unidas ya le dan ese lugar. Por ejemplo, durante veinte años el Congreso norteamericano anualmente condicionó el comercio con China al comportamiento de ésta en materia de derechos humanos. El año 2000, sin embargo, a instancias del presidente Clinton y con el respaldo de las empresas que tenían negocios con China, el Congreso aprobó otorgarle a ese país beneficios comerciales en forma permanente, olvidándose de los derechos humanos.<sup>23</sup>

Madeleine Albright, al frente de la Secretaría de Estado de Estados Unidos por aquella época, fue consultada en una ocasión sobre la causa por

<sup>22</sup> Véase Flora Botton, "Cambio social y cultura", en Romer Cornejo (coord.), *China. Radiografía de una potencia en ascenso*, México, El Colegio de México, 2008, p. 126. Véase también al propio Romer Cornejo, "El sistema político en la encrucijada", en la obra colectiva citada, p. 207.

<sup>23</sup> *The New York Times*, 20 de septiembre de 2000, primera plana.

la que era partidaria de la tolerancia hacia la China comunista y de la dureza hacia la Cuba castrista. Contestó lo siguiente: “China es una *superpotencia* y está lejos; Cuba es una vergüenza en nuestro propio hemisferio occidental.”<sup>24</sup> Por otra parte, la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, con sede en Ginebra, Suiza, en sus sesiones de abril de 2001, condenó a Cuba y absolvió a China.<sup>25</sup> Todo esto demuestra que entre los poderosos de la comunidad internacional existe una doble medida para el trato entre naciones: una para las potencias y otra para los países débiles.

La India es un caso distinto. Si bien su presencia en el mercado mundial se ha dejado sentir en los últimos años, ésta no ha tenido la espectacularidad china y ha sido parcial, pues sólo ciertos sectores de su economía participan en ella. Por otra parte, una política demográfica menos agresiva y exitosa que la de China, ha hecho que su población haya seguido creciendo a grado tal que pronto sobrepasará a la de aquella, la más grande del mundo hoy en día. Esto constituirá un lastre para su pleno desarrollo.

En lo que a voluntad política se refiere, puede decirse que el gobierno de la India tiene también una decidida voluntad de crecer y transformar el país en una potencia económica. Sin embargo, mientras que el gobierno chino es producto de un partido único y tiene un carácter autoritario, el de la India es el resultado de una democracia liberal. Esto significa que el gobierno chino puede elaborar y ejecutar políticas o decisiones con entera libertad (aunque cada vez menos), mientras que el de la India tiene que negociarlas con varios partidos y organizaciones políticas. Por otra parte, es obvio que el gobierno de la India cuenta, al igual que en China, con el apoyo de los sectores modernos de su sociedad.

La India ya ha dado muestras de querer fungir como potencia regional en el área del océano que lleva su nombre, el Índico. Por ejemplo, en fecha reciente se prestó a escoltar, con un barco de su armada, buques mercantes en las peligrosas aguas, infestadas de piratas, de las costas de Somalia. Más todavía, durante el trayecto el navío de la armada india captó un llamado de auxilio de un mercante de bandera etíope que estaba siendo atacado en aguas del golfo de Adén. Acudió al rescate con éxito y apresó a 23 piratas de Somalia y Yemen. Con esta acción la India demostró su voluntad política de llenar el vacío dejado en la zona por Estados Unidos, cuya flota tiene presencia en mares cercanos, al igual que la ONU, y de actuar como policía regional.

Más importante aún, a ese respecto, es el Acuerdo de Cooperación Nuclear firmado en fecha reciente con Estados Unidos. Ello significa la cre-

<sup>24</sup> *El País*, 25 de enero de 1997. Las cursivas son mías.

<sup>25</sup> *Milenio*, 22 de abril de 2001.

dencial de ingreso de la India al exclusivo club de las potencias nucleares y salir del submundo de las naciones proscritas por haber violado los tratados internacionales de no proliferación de armas nucleares. Además, en 2009 la India lanzó con éxito un satélite espacial.

Brasil es un caso aparte. Primero, porque nos viene de cerca para efectos de comparación con México; pero, segundo y más importante, porque en Brasil siempre ha existido una clara voluntad política de llegar a ser una potencia.

Brasil no tuvo una guerra de independencia. En 1807, con la invasión de Portugal por Napoleón, el príncipe regente se trasladó a Brasil junto con su corte. En 1815 se proclamó el reino de Brasil. Más tarde, en 1889, se proclamó la República de los Estados Unidos del Brasil, también sin mediar guerra alguna. El hecho de que tanto la independencia como la república se hayan producido en forma incruenta distingue a Brasil del resto de Latinoamérica. Durante el siglo XIX, Brasil tuvo una expansión territorial a costa de sus vecinos, con excepción de lo que hoy es Uruguay, que le perteneció. La expansión la hizo con un espíritu de “destino manifiesto” a la manera norteamericana, con una voluntad de asegurar un territorio de dimensiones subcontinentales. Es importante advertir que en el Brasil contemporáneo, esta firme voluntad de llegar a ser potencia se da en todos los sectores políticos, independientemente de cuál sea su ideología y cuáles sus otros objetivos: derecha, izquierda, centro, militares, neoliberales.

El actual presidente, Luiz Inácio Lula da Silva, de filiación de izquierda, trabaja para convertir a Brasil en una potencia. Para ello fomenta el nacionalismo, la unidad y la estabilidad y remueve todo lo que se interponga a esta política. En una ocasión, su ministro de Justicia planteó la intención de revisar la ley de amnistía a los militares involucrados en violaciones a los derechos humanos durante el periodo de la dictadura militar (1964-1985). El presidente Lula se apresuró a rechazar el proyecto y dijo que había que “aprender a considerar a nuestros muertos, estudiantes y obreros, como héroes y no más como víctimas de la dictadura”.<sup>26</sup> También es importante mencionar que el presidente Lula ha expresado en repetidas ocasiones su deseo de ampliar el Consejo de Seguridad de la ONU para incluir a Alemania, Japón, la India y Brasil, con carácter de miembros permanentes. O sea, Brasil se autoproclama así potencia mundial y solicita a la comunidad internacional ser reconocida como tal mediante su ingreso al Consejo de Seguridad como miembro permanente y participar, al lado de los grandes, en las altas decisiones de política mundial.

<sup>26</sup> Danilo Arbilla, “Son todos brasileños”, *El Universal*, 23 de agosto de 2008.

En la reunión de ministros de finanzas del G-20, celebrada a mediados de marzo de 2009 en Inglaterra, el conjunto de países BRIC habló como grupo político, con una sola voz y solicitó, para ellos, un aumento en el poder de voto dentro del FMI. Lula se ha acercado a China particularmente, a la que ha visitado en dos ocasiones. Pretende convenir una alianza estratégica entre ambas. Cabe hacer notar que China ha desplazado a Estados Unidos como primer socio comercial de Brasil.<sup>27</sup> Además, Lula habló, con Barack Obama, a nombre de América Latina, incluyendo a Colombia, a sólo dos meses de que éste asumiera el poder.

Para 2009, la posición internacional a la que Lula había conducido a Brasil alcanzaba ya los niveles de la alta política mundial. El 23 de julio de ese año la prensa informaba que el canciller de Israel había solicitado a Lula interceder ante el gobierno de Irán para disuadirlo de continuar su programa nuclear. En septiembre siguiente se supo que Brasil había acordado con Francia la adquisición de cinco submarinos, uno de ellos de propulsión nuclear, 36 aviones caza y 50 helicópteros por valor de 16500 millones de dólares. La razón para ello, según el gobierno brasileño, era la necesidad de proteger los ricos yacimientos petrolíferos recién descubiertos mar adentro a lo largo de su litoral. Sin embargo, es obvio que ello le permite también consolidar sus perspectivas como nueva potencia económica, diplomática y militar. Ese mismo mes se hizo público por la prensa que Brasil ya reunía los conocimientos para fabricar una bomba atómica.

Por otra parte, Lula empezó a hablar enérgicamente al asumir por decisión propia el papel de garante de la seguridad y la democracia en América Latina. Exigió a Colombia y Estados Unidos dar garantías de que las fuerzas militares norteamericanas estacionadas en bases colombianas no participarían en acciones fuera de ese país. Además, propició el regreso furtivo a Honduras del depuesto presidente Manuel Zelaya al permitir que se refugiara en la embajada brasileña y mantener así viva la resistencia al golpe militar. Y como corolario de todos estos logros, Brasil ya está preparándose para albergar la Copa Mundial de fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016.<sup>28</sup> De hecho, en Brasil existe un agente socializador muy potente, que es el balompié. Éste alimenta el nacionalismo en forma significativa. Brasil ha sido campeón mundial de fútbol en repetidas ocasiones y, cuando no, ha jugado las finales, como en París en 1998, u ocupado sitios importantes en los torneos. En resumen, Brasil es una tierra de “triunfadores”, lo cual genera un sentimiento de orgullo nacional.

<sup>27</sup> *El País*, 19 de mayo de 2009.

<sup>28</sup> Véase *Excelsior*, 3 y 24 de septiembre de 2009; números de *Milenio* correspondientes al 23 de julio, 7 y 14 de septiembre.

En la actualidad Brasil ejerce un claro liderazgo en el Mercosur, esquema de integración económica independiente de Estados Unidos. Este liderazgo es competido por la Venezuela de Hugo Chávez, pero sin la interferencia de su antiguo y tradicional rival, Argentina. Sin embargo y a pesar de todo lo anterior, hay quienes afirman que desde hace medio siglo se nos viene anunciando que Brasil es el país del futuro sin que esto se haya cumplido todavía.<sup>29</sup>

#### ANÁLISIS COMPARATIVO

Al entrar a comparar a México con los países del grupo BRIC, lo primero que surge es que no posee la extensión territorial de aquellos. Comparado con los otros, México, con una superficie de dos millones de kilómetros cuadrados, resulta en realidad pequeño. Y en materia de población, México, con 104 millones de habitantes, queda muy atrás de China e India, aunque no de Brasil y Rusia. En efecto, mientras que la población de las primeras se cuenta en miles, la de los segundos solamente en cientos.

De acuerdo a proyecciones oficiales, mencionadas páginas atrás, la población de México alcanzará su máximo histórico en 2041, con 123 millones, y a partir de esa fecha empezará a disminuir.<sup>30</sup> Brasil está en una situación similar y el crecimiento de la población de Rusia es ya negativo. Claro está que estas tendencias pueden revertirse a mediano plazo, pero por ahora cuentan. Por otra parte, la población de México está siendo mermada por la intensa emigración hacia Estados Unidos. La merma es cuantitativa a la vez que cualitativa, pues se está yendo lo mejor de la fuerza de trabajo, de acuerdo con el promedio de edad de los migrantes.

En cuanto al PIB y al INB, México queda muy por debajo de China y algo menos de la India, pero con el resto, aunque abajo, la distancia no es tan grande y por lo tanto sí resulta comparable. Por otra parte hay que subrayar que el producto per cápita de México es superior al de los cuatro países BRIC.

Por lo que respecta a la voluntad política y al respaldo ciudadano, en México siempre hubo el afán de lograr un desarrollo independiente. Lo de independiente se interrumpió, al menos de manera formal, con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). El afán por el desarrollo continúa, pero ahora en sociedad con dos países. El respaldo ciudadano para ello no fue total y ahora, con la crisis global iniciada en

<sup>29</sup> Luis Miguel González, "La crisis en el mundo: Brasil", *Milenio*, 19 de febrero de 2009.

<sup>30</sup> Consejo Nacional de Población, citado en *El Universal*, 11 de diciembre de 2008.

Estados Unidos, cada vez hay más voces que cuestionan la pertinencia de estar ligado a ese país tan estrechamente y por medio de un tratado.

Sin embargo, la aspiración de convertirse en el futuro no en una potencia, sino en una gran potencia como lo quiere Brasil, simplemente no existe. Al parecer, una mayoría de mexicanos piensa que esa oportunidad se canceló en 1847, con la pérdida de más de la mitad del territorio nacional original, después de la derrota en la guerra frente a Estados Unidos. Por otra parte, también a diferencia de Brasil, en México se ha buscado, deliberadamente, reabrir viejas heridas políticas ya cicatrizadas, reviviendo así divisionismos. Vicente Fox, durante su mandato, creó la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado. Lo curioso es que este gesto, lejos de calmar los ánimos de los agraviados, los exacerbó, exigieron más y se llegó al punto de detener a un ex presidente bajo arresto domiciliario. Cabe mencionar que tiempo después de establecida dicha fiscalía, el rey de España visitó México y ante el Congreso pronunció un discurso cuyo mensaje parecía dirigido al presidente Fox. En dicho discurso, el rey dijo que ellos, los españoles, en el proceso de transición hacia la democracia, buscaron siempre: “El consenso entre fuerzas, con la vista puesta en el *futuro* más que en el *pasado*, procurando encontrarse en el camino, evitando la *crispación* y el *enquistamiento* de conflictos.”<sup>31</sup>

También, a diferencia de Brasil, México no es una potencia en materia de futbol. En los torneos mundiales ocupa más bien lugares intermedios que si bien promueven satisfacciones, también motivan sufrimientos. Con todo, aunque México no es una potencia en futbol, sí lo es en materia informativa. La consecuencia de ello es que los medios de información magnifican las victorias, pero igualmente las derrotas, haciendo con ello más jubilosas las primeras, pero al mismo tiempo más humillantes las segundas. En un balance general, sin embargo, es muy probable que el futbol produzca en los mexicanos más satisfacciones que desilusiones. Por ello, el futbol es en México, también, una fuente de alimento para el orgullo nacional, pero no en el mismo grado que en Brasil.

Últimamente ha surgido la tendencia, en los medios mexicanos, de destacar sucesos deportivos extranjeros en los que participan atletas connacionales. Esto ha conducido, primero, a que los nuevos héroes deportivos mexicanos radiquen en el extranjero y sean jugadores de las ligas de futbol europeo o de las ligas mayores de béisbol norteamericano. En segundo lugar, ha llevado a que los medios cubran esos sucesos extranjeros en sacrificio de otros de carácter nacional, como el béisbol profesional y el futbol americano universitario.

<sup>31</sup> *El Universal*, 19 de septiembre de 2002, primera plana. Cursivas agregadas.

Históricamente el nacionalismo mexicano se ha forjado más en el dolor de las derrotas, que al calor de las victorias. La historia militar de México registra solamente dos victorias, una mayor y otra menor: la guerra de Independencia y la batalla del Cinco de Mayo. Por ello, son las únicas que se conmemoran en el calendario cívico junto con la Revolución mexicana, aunque esta última fue una guerra interna.

En México, el divisionismo ha estado presente a lo largo de su historia. México nació como país conquistado, no colonizado. Durante el primer siglo de vida independiente el país estuvo plagado de guerras intestinas. Después vino la Revolución y con posterioridad a su victoria las distintas facciones combatieron entre sí; finalmente vino la Guerra Cristera. Todos estos conflictos dejaron enconos que no han terminado de olvidarse.

Sin embargo, existen múltiples motivos de orgullo y cohesión nacional: la cocina típica, especialmente el mole y las tortillas, así como la música popular y la ranchera. El mariachi y el tequila se han convertido en símbolo de la identidad nacional. También son motivo de orgullo, aunque en menor grado, el cine y la televisión nacionales, sus artistas, los compositores musicales, los hombres de letras y los pintores. Pero el mayor orgullo y símbolo de la identidad nacional, independientemente de su importancia religiosa, es la Virgen de Guadalupe. Miguel Hidalgo recurrió a ella, invocándola, para arengar al pueblo a la lucha por la independencia. Ella era el único símbolo en común entre los nativos de la Nueva España.

Por último cabe decir que las élites mexicanas de hoy no dan muestras de ambicionar que México llegue a ser una potencia. Han permitido que casi la totalidad de los bancos esté en manos de consorcios extranjeros, lo que no ocurre en Canadá, que también es signatario del TLCAN, ni en ninguna de las quince mayores economías del mundo. Se podrá argumentar que esto favorece la competencia entre los bancos en beneficio del consumidor, lo cual es cierto. Sin embargo, ello contradice la definición misma de potencia.

México tiene una política que privilegia la economía de mercado y la iniciativa privada. Sin embargo, no existe en el país una sólida clase empresarial y las élites rechazan la participación del Estado en la economía. Han tolerado, además, que la tasa de recaudación fiscal sea la más baja de América Latina (Brasil recauda 34% del PIB, México sólo el 11%); que un país exportador de petróleo como es México tenga por otro lado que importar gasolina del extranjero, mientras Brasil explora en aguas profundas del Golfo de México en busca de nuevos mantos petrolíferos; y que lo mediático determine la agenda nacional en sacrificio de lo importante. Por otra parte, la clase política no se atreve a actuar con decisión y firmeza por temor a perder simpatías electorales, mientras el país se hunde en el estancamiento, o peor aún, en la anarquía y el caos.

Pero fundamentalmente, una sociedad que sufre actualmente una crisis de seguridad pública interna, difícilmente puede darse el lujo de pensar “en queso”, sino en cómo “salir de la ratonera”.

## CONCLUSIONES

La primera conclusión que se desprende del análisis anterior es que China ya es una potencia. Ahora bien, hay quienes no piensan así. Eugenio Anguiano Roch, por ejemplo, en un estudio reciente aduce que China presenta ciertas limitaciones en su camino a convertirse en gran potencia, unas reales: falta de tecnología propia y pobreza relativa de recursos naturales, así como otra de imagen: su gobierno autoritario. El autor concluye que: “Lo que más restringe la noción de que China sea potencia es que se trata de una economía que está apenas en desarrollo, cuya población tiene un nivel de vida todavía bajo en una sociedad marcadamente rural.”<sup>32</sup>

Anguiano Roch tiene sobrada razón, pero él asocia el concepto “potencia” con altos niveles de desarrollo y altos niveles de vida de la población. Sin embargo, si nos atenemos a considerar el término “potencia” en asociación con magnitud principalmente, resulta obvio que China es ya una potencia. Con un PIB de 2.644 billones de dólares americanos, China es la cuarta economía mundial, abajo solamente de Estados Unidos, Japón y Alemania, lo que hace del país un peso pesado en el mundo. Y si se considera su ingreso nacional bruto en dólares ajustados a la paridad de poder de compra, China resulta la segunda economía mundial con 6.119 billones de dólares internacionales, el 10.16% de la economía mundial.

La omnipresencia de China es evidente, pero no sólo en lo económico sino también en lo territorial (tercero en el mundo), en lo demográfico (20% del total mundial) y en lo militar (segundo lugar mundial por gasto en este rubro). Es además el tercer importador mundial de petróleo; sus reservas monetarias son las más altas del mundo; tercer exportador de bienes y servicios; e importante receptor de inversión extranjera.<sup>33</sup> Ante la contundencia de estos datos, resulta obvio que la presencia de China en el mundo se deja sentir con gran fuerza. Lo que China haga o deje de hacer tiende a repercutir en el resto de las naciones.

<sup>32</sup> Eugenio Anguiano Roch, “China como potencia mundial: presente y futuro”, en Romer Cornejo (coord.), *China. Radiografía de una potencia en ascenso*, México, El Colegio de México, 2008, p. 20.

<sup>33</sup> *Ibid.*, varias páginas.

Por otra parte, en los planos político y militar, China también se destaca. Es una potencia mundial a nivel nuclear y a nivel convencional en el plano regional. Forma parte, con carácter de miembro permanente, del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Además, es el principal tenedor de bonos del Tesoro de Estados Unidos, que son el principal componente de la deuda externa norteamericana. Esta es una carta poderosa en manos del gobierno chino para poder negociar con Washington en términos de igualdad.

La India es un caso similar al de China, aunque no tan espectacular ni tan prometedor. La India tiene 1 100 millones de habitantes, cerca del 17% de la población mundial con que es el segundo país más poblado. Su PIB es de .911 billones de dólares americanos y ocupa el duodécimo lugar en el mundo por la magnitud de su economía. Más todavía, según cifras ajustadas a la paridad del poder de compra, la India tiene un ingreso nacional bruto de 2.726 billones de dólares internacionales, cifra que la convierte en la cuarta economía más grande del mundo.

Estos simples datos de la magnitud demográfica y económica de la India, revelan el peso específico de este país y la dimensión de su presencia internacional. Adicionalmente, la India posee armas nucleares y ha sido admitida formalmente –por Estados Unidos– al grupo de las potencias nucleares. Ha comenzado a actuar como potencia regional al asumir responsabilidades de vigilancia para la seguridad en el Océano Índico y se cuenta entre los diez primeros países del mundo por la magnitud de su gasto militar. A pesar de ello, la India no ha logrado convertirse en miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, una ambición largamente esperada.

Sin embargo, no obstante estos grandes e innegables logros, la India enfrenta un sinnúmero de obstáculos en su camino hacia gran potencia. En primer lugar, la debilidad del Estado. Esta debilidad, a más de ineficiencia y corrupción, se traduce en una baja capacidad de recaudación fiscal (14% del PIB) y en un elevado déficit fiscal; superior, por lo regular, a 7%. En segundo término, debilidad del Estado significa escasa capacidad negociadora frente a grupos organizados, como rentistas corporativos, multiplicidad de partidos políticos, organizaciones sindicales, de casta, regionales y religiosas.<sup>34</sup> O sea, que si bien China tiene alto grado de eficacia y eficiencia gubernamentales a costa de democracia y libertad, la India tiene alto nivel de democracia y libertad, a costa de eficacia y eficiencia gubernamentales.

<sup>34</sup> Ugo Pipitone, "India vieja y nueva", *Foro Internacional*, vol. 48, núm. 3, julio-septiembre de 2008, pp. 670-671.

Otro gran obstáculo en el proceso de desarrollo de la India es la carga demográfica. Una gran población puede ser un importante activo para el crecimiento económico, pero también un lastre. La población de la India aumenta a 1.4% anual en un territorio ya de por sí saturado con una densidad de 319 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras la de China lo hace a una tasa de crecimiento de 0.6% anual, con una población casi igual a la de la India y en un territorio tres veces mayor.

Pero aparte del hacinamiento humano, la carga demográfica incide en el crecimiento y en el bienestar social. Un claro ejemplo: la empresa india Tata producía en 1991 un millón de toneladas de acero con 85 empleados y en 2005 producía cinco millones de toneladas con sólo 44 empleados.<sup>35</sup> Esto quiere decir que la India enfrenta en forma mucho más intensa que el promedio de los países en desarrollo, la carrera entre generación de empleos y crecimiento poblacional. En las próximas décadas “la India necesitará crear la [inverosímil] cantidad de 13 millones de puestos de trabajo al año para hacer frente a una oleada demográfica que comenzará a agotarse sólo después de la mitad del siglo”.<sup>36</sup>

En conclusión se puede decir que la India actual, por sus grandes dimensiones demográficas y económicas ya figura entre los grandes del mundo, pero que su futuro como potencia es incierto, a la luz de los grandes obstáculos que enfrenta.

Por su parte, Rusia es una potencia, nunca ha dejado de serlo, pero en sus aspectos político y militar más que económico. Con su política de afirmación nacional y diplomacia activa, Rusia se está dejando sentir de nuevo en el mundo, claro está que no al grado de cuando era parte y líder de la Unión Soviética. Sin embargo, hoy en día lo hace con nuevos bríos bajo el liderazgo de nacionalistas como Vladimir Putin y Dmitri Medvédev.

En el terreno militar es donde Rusia pesa más en el mundo actual. Sigue siendo una superpotencia nuclear y eso le da poder e influencia de primer orden. Por otra parte está empezando a causar inquietud de nuevo en Estados Unidos. De aquí la política de Washington de nulificar el poderío nuclear ruso mediante la instalación de una serie de escudos antiproyectiles en lugares estratégicos. De cualquier manera, Rusia es reconocida formalmente como potencia por la comunidad internacional, forma parte de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y participa en el Grupo de los Ocho (G-8).

A pesar de todo lo anterior, el potencial económico de Rusia, aunque con grandes posibilidades de desarrollo en el futuro cercano, luce en la

<sup>35</sup> Edward Luce, *In Spite of Gods*, Nueva York, Doubleday, 2007, p. 27, *apud* Pipitone, p. 667.

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 667.

actualidad todavía endeble, como secuela de la crisis que sufrió durante el periodo de transición del socialismo a la economía de mercado. En consecuencia, es aquí, en el terreno económico, en donde la presencia de Rusia en el mundo es débil, o menos notoria.

Con un producto Interno Bruto de .986 billones de dólares americanos, Rusia ocupa el lugar número once entre las economías del mundo. Abajo de Estados Unidos y las potencias europeas, como sería de esperarse, pero aun abajo de Canadá, España y Brasil. Por otra parte, participa sólo con un 2% en la composición del producto mundial. La situación cambia ligeramente hacia arriba, al utilizar las cifras ajustadas a la paridad del poder de cambio. De esta forma, Rusia asciende al octavo lugar con 1.814 billones de dólares internacionales, arriba de Brasil, Canadá y España, pero debajo de Estados Unidos, Japón, China, las potencias europeas y un recién llegado: la India. Su participación en el ingreso mundial sube ligeramente al 3% y su ingreso per cápita, aunque asciende a 12740 dólares internacionales, equivale, aproximadamente, a la cuarta parte del de Estados Unidos y tercera del de las potencias europeas.

Un gran obstáculo en la marcha de Rusia hacia su ascenso a potencia económica es su decreciente población. Un país que aspira con tanto ahínco a ascender a potencia económica, y con el territorio más grande del mundo, no puede permitirse tener una población decreciente. Debe resolver este problema cuanto antes.

Por lo que respecta a Brasil, se puede concluir que a pesar de su importancia actual, aún le falta consolidar varios frentes. Sin embargo, no cabe duda de que Brasil cuenta con las bases estructurales para llegar a ser, a mediano plazo, una potencia mundial, pues regional ya lo es.

Brasil está asentado en un territorio de ocho y medio millones de kilómetros cuadrados, el quinto en el mundo por extensión. Además, este territorio es rico en recursos naturales y acuíferos. Por otra parte tiene una población de 189 millones que crece en la actualidad a una tasa de 1.3%. Cuenta con un PIB de 1.067 billones de dólares y ocupa el décimo lugar en el mundo por el tamaño de su economía. Además, ésta crece a buen ritmo anual. Aún más, si se recurre a los datos ajustados del ingreso nacional bruto, éste representa 1.647 billones de dólares internacionales, el 2.74% del ingreso mundial total. Sin embargo, Brasil sigue ocupando el décimo lugar en el mundo por el tamaño de su economía.

Además, cabe recordar que Brasil cuenta con una decidida voluntad política para llegar a ser una potencia mundial. Enfrenta una serie de problemas difíciles, pero al parecer no insuperables. En conclusión, puede decirse que si bien Brasil es hoy en día una potencia regional, todo indica que a mediano plazo alcanzará el rango de potencia mundial.

En cuanto a México, se puede decir que no alcanza a cumplir, a plenitud, el requisito de las bases estructurales. En el aspecto territorial, México, con una superficie de poco menos de dos millones de kilómetros cuadrados, queda lejos de los países BRIC; menos de la India, cuyo territorio mide 3 287 000 km<sup>2</sup>. Se podrá decir que las potencias tradicionales, las europeas, están asentadas en territorios de medio millón de kilómetros cuadrados, pero están siendo rebasadas por países asentados, justamente, en grandes territorios. Esto no quiere decir que se condene a México a no figurar algún día entre las potencias del mundo. No, México está llamado a figurar entre las potencias del futuro, pero no entre las primeras.

En el aspecto en el que el diagnóstico no es claro, es en el de la voluntad política. Se ha visto páginas atrás que en México no existe una decidida voluntad política, como en el caso de Brasil, para que el país ascienda al rango de potencia. Es más, es muy posible que esa idea ni siquiera pase por la mente de los líderes políticos y miembros de las élites.

En resumen, China es ya una potencia, más por su tamaño y peso que por su nivel de desarrollo. La mejor prueba es el llamado que hizo el ex presidente Clinton para que con su liquidez asistiese a Estados Unidos a salir de la crisis. Sin embargo, esto no la exime de grandes problemas, como la pobreza, la carga demográfica y la contaminación. La India tiene ya un peso significativo en el mundo, pero como China, más por su tamaño que por su nivel de desarrollo. Sin embargo, sus bases de sustento no son tan sólidas como las de China; la cual está ganando la carrera al crecimiento demográfico, a diferencia de la India. Estos obstáculos le pueden frustrar la continuidad de la rapidez del crecimiento económico así como rezagarla en la carrera hacia gran potencia.

Rusia ya es una potencia, en lo militar y lo político. Sin embargo, su arribo a la meta de potencia económica se retrasará varios años hasta que logre volver a la senda del crecimiento demográfico. La presencia de Brasil en el mundo es significativa. En realidad lo es ya desde hace muchos años. Sin embargo, para trasponer el umbral de gran potencia necesita de muchos años más de crecimiento rápido y sostenido. Tiene algunos problemas que resolver, pero no insuperables.

La base territorial de México, para llegar a ser considerado potencia en el futuro, es limitada. Sin embargo, puede aspirar a compartir los lugares de avanzada en el mundo si recupera el crecimiento económico rápido y estable. Desde este punto de vista puede ser comparado y hasta incluido en el conjunto de países BRIC como socio menor, pero tiene una gran debilidad: no cuenta con una decidida voluntad política para ello. Por otra parte, si se considerara a los BRIC como grupo político es probable que México no fuera aceptado, dada su pertenencia al TLCAN.

Ahora bien, todo lo que se ha concluido hasta ahora parecía cierto antes de la gran crisis mundial iniciada hacia fines de 2008. Todo puede cambiar. Aunque la magnitud y la forma no se saben. Por lo pronto, se puede decir que de los países analizados quien parece que sufrirá menos es China, y el que más, México. China, en razón de su liquidez. Las autoridades chinas confían en seguir creciendo, si no a razón de 12% anual, al menos a 6%. México sufrirá más por su cercanía y dependencia de Estados Unidos. Además, por su propia crisis, la que vive actualmente por su guerra en contra del narcotráfico y la delincuencia organizada.

#### POSDATA

En este artículo ha quedado establecido que para que un país pueda ascender al rango de gran potencia requiere de varios elementos: territorio extenso, gran población, economía grande, decidida voluntad política y proyecto nacional que cuente con apoyo ciudadano mayoritario. Sin embargo, existen factores de otro orden que aún no han sido examinados. Éstos son aquellos que limitan o condicionan la autonomía de acción de los Estados, elemento que es, en última instancia, la razón de ser de las potencias. Estos factores pueden agruparse en la denominación genérica de “estructura política internacional” o “contexto internacional”. Es decir, la autonomía de acción de los Estados tiene límites, aquellos que les marca el poder e influencia de otros Estados y demás actores internacionales. Entre estos últimos se cuentan los organismos internacionales, las empresas transnacionales, las asociaciones de partidos políticos y las organizaciones no gubernamentales.

En otras palabras, el grado de autonomía de acción de los países se ve afectado por el poder e influencia de los otros Estados y demás actores internacionales. Por ejemplo, es obvio que la vecindad directa de México con el país más rico y poderoso del mundo tiende a limitar su libertad de acción. El grado de limitación es aún mayor por el peso de la concentración de sus relaciones económicas externas con ese país, que es de 85%. Para Brasil, por ejemplo, el margen de autonomía frente a Estados Unidos es amplio, tanto por su lejanía geográfica, como por su menor dependencia económica.

Por otra parte, para nadie es un secreto que fueron organizaciones no gubernamentales norteamericanas, financiadas por la llamada National Endowment for Democracy, agencia del gobierno de Washington, las que apoyaron al sindicato clandestino polaco Solidaridad, del líder Lech Walesa, a obtener su reconocimiento. Esto condujo a la caída del gobierno socia-

lista de Polonia, al ascenso a la presidencia de Walesa y al ulterior derrumbe del comunismo europeo.

Otro ejemplo importante del poder de los actores internacionales privados es el boicot que impuso Estados Unidos en 1990 al atún mexicano. Este boicot fue gestionado por organizaciones ambientalistas norteamericanas; el argumento para ello fue la protección de los delfines. El costo del boicot para México ha sido significativo: en 1992 la industria pesquera mexicana calculó que debido al boicot atunero 27 000 pescadores habían quedado sin trabajo.

Estos ejemplos son simplemente una muestra. El análisis amplio y en detalle de cómo afectan estas limitantes a cada uno de los países BRIC y a México, queda para un siguiente artículo.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Anguiano Roch, Eugenio, “China como potencia mundial: presente y futuro”, en Romer Cornejo (coord.), *China. Radiografía de una potencia en ascenso*, México, El Colegio de México, 2008, pp. 19-120.
- Banco Mundial, *The Little Data Book*, The World Bank, Washington, D. C., 2008.
- Botton, Flora, “Cambio social y cultura”, en Romer Cornejo (coord.), *China. Radiografía de una potencia en ascenso*, México, El Colegio de México, 2008, pp. 121-206.
- Cornejo, Romer, “El sistema político en la encrucijada”, en Romer Cornejo (coord.), *China. Radiografía de una potencia en ascenso*, México, El Colegio de México, 2008, pp. 207-269.
- Fox, Annette Baker, *The Power of Small States*, Chicago, The University of Chicago Press, 1967.
- Gran Atlas Universal*, Editorial Sol 90, Barcelona, 2004.
- Luce, Edward, *In Spite of Gods*, Nueva York, Doubleday, 2007.
- Pipitone, Ugo, “India vieja y nueva”, *Foro Internacional*, vol. 48, núm. 3, julio-septiembre de 2008, pp. 670-671.
- Sidorenko, Tatiana, *La transformación de Rusia poscomunista*, México, El Colegio de México, 1997.
- The Economist, *Pocket World in Figures 1999*, Londres, Profile Books, 2008.